

UNA MALA EXPERIENCIA, UN APRENDIZAJE PARA COMPARTIR

Ahora a mis 20 años, cuento mi historia en muchas escuelas y fomento la importancia de saber las normas técnicas. Siento que es mi deber. Después de todo, mi experiencia ha de servir como ejemplo para evitar que les suceda a más personas.

Hace 7 años, vivía en Pueblo libre, con mis padres y mis hermanos. Mamá trabajaba como cocinera en su propio restaurante al costado de la casa. Ella era muy buena en su trabajo y muchos vecinos del distrito venían en la hora de almuerzo, después de una ardua rutina de trabajo en la mañana. Pero había un problema porque a pesar de que mi madre era la mejor en lo que hacía, ella no solía prestarle atención o importancia al mantenimiento que debía tener la cocina. Ella solamente se enfocaba en hacer crecer el negocio.

Durante ese lapso de tiempo, un grupo de alumnas del COAR- LIMA, quienes realizaban su proyecto CAS, llegaron para informarnos sobre la importancia de la utilización de unas normas que permiten tener o adquirir calidad a través de los bienes y servicios. La verdad, en ese momento no presté importancia alguna, aunque...ahora recuerdo sus palabras:

“Es importante que el consumidor tome especial interés en el sistema balón, válvula, regulador y manguera. Estos componentes se deben revisar y mantener en un estado óptimo”.

Les conté lo sucedido a mis padres, pero ellos no le tomaron importancia y me dijeron que algo así sería irrelevante. Además, no era obligatorio ¿por qué cumplirlo?...

Una semana después, al llegar del colegio, mi papá estaba fuera de la casa con un grupo de bomberos. El local de mi madre era evidencia de que había ocurrido un incendio. Ellos nos informaron que el hecho sucedió porque la manguera no cumplía con las pautas de seguridad establecidas; nos dijeron que la manguera que se conectaba a la válvula de gas se rompió por no tener la resistencia adecuada y que no era de un material de PVC de doble capa. Además, dijeron que no tenía impresión de medida por metro. Realmente no sabía de la importancia de las normas técnicas.

Ahora soy consciente de la lección que aprendí y que voy a recordar por el resto de mi vida porque muchas veces actuamos indiferentes y no creemos lo que nos dicen hasta que nos pasa. Es por ello que invito a todas las personas a reflexionar sobre la importancia de tener en cuenta las normas técnicas porque, así como me paso a mí, también te puede ocurrir a ti o a cualquier otro ciudadano.

Una tragedia le puede pasar a cualquiera, pero para evitarlas lo mejor es prevenir e informarse, de lo cual ahora me encargo yo. Hola de nuevo, mi nombre es Bruno y trabajo en el ente rector y máxima autoridad técnico-normativa del Sistema Nacional para la Calidad: INACAL. Hoy les voy a hablar de las normas técnicas, hoy es momento de tener una casa segura.